

fectamente bien en tanto que he esperado; que yo nunca hubiera pedido otra cosa sino hablar. He hablado toda mi vida y me he conducido de tal modo, que he llegado a la edad de sesenta años sin que nunca se me haya quedado por decir algo realmente peligroso importante. De acuerdo con esto, trato de continuar hablando de ese modo, pero Lenin no vió así, Lenin convino enteramente con Mr. Winston Churchill sobre el asunto y con la clase salteadora. Lenin ha dicho que estas cosas no son hechas por la gran masa del pueblo que constituye voto, sino que son hechas por una minoría enérgica que ha adquirido una convicción y está resuelta a seguir adelante en esa convicción hasta que se le detenga. Eso es precisamente lo que hicieron nuestras clases superiores, lo que están haciendo y han hecho siempre. Es la cosa práctica que hay que hacer. No hay provecho en la espera de la masa del pueblo de todo el país, que sabe muy poco de *football* y mucho menos de política, cuyo negocio no es la política y a quienes no se puede interesar en manera alguna en el asunto; nada se aprovecha en esperar conseguir la mayoría de votos de ellos con todos los poderes de la prensa y de los periódicos, divirtiéndolos, aturdiéndolos y enloqueciéndolos con todo género de despropósitos. *Nosotros, los socialistas, cuando nos sentimos un poco a nuestras anchas, estamos perfectamente deseando esperar, pero el pueblo, que realmente necesita tener algo hecho, como Lenin, no espera.* Cuando Lenin vió una Asamblea Constituyente, embotándose en no hacer nada, él no esperó, sino que siguió adelante y, como nuestra clase gubernativa, no vió ningún contrasentido en la democracia, organizó las cosas en tal forma que habría que trabajar. Hizo surgir su combinación de sovietistas, cierto método de elección indirecta que no era en modo alguno lo que nosotros llamamos método democrático de elección, porque era muy indirecto, era doble y triplemente indirecto, sino susceptible de ser dirigido de tal modo que Lenin consiguió, operando con él, la especie de hombres que necesitaba que estuvieran de acuerdo con él, que es precisamente el modo con que nuestras clases gubernativas elaboran las elecciones en este país, sin que hubiera ningún despropósito en su tolerancia. El creía en el socialismo al organizar el proletariado. Esos eran sus ideales y los proclamó deprimiendo, en un *mínimum*, la moralidad social. *No vamos a tener ya holgazanería o falta de producción: no permitimos libertad de opinión con respecto a eso; si usted tiene algunas dudas sobre ello, le consideramos como una persona sin honor y lo fusilamos.* Ellos le dispararon, él tiene varias balas en su cuerpo. Pero realizó que, al llegarse al punto de encuentro entre el pueblo que creía en un gran sistema que da prácticamente por resultado el robo del pobre, y el pueblo que cree en otro sistema, surgiera una inteligente minoría que simplemente tuviera que luchar con las fuerzas que tuviese a su disposición. Por supuesto que lo primero que tenía que instituir era lo mismo que Mr. Lloyd George había